

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum Non praevalerunt*

Edición para Panamá

Ciudad del Vaticano, 27 de septiembre de 2020



## ESCUCHAR LA SABIDURÍA DEL PUEBLO Y A LOS MÁS DÉBILES

Intervención del Papa en la audiencia general

### O se trabaja juntos o no se saldrá nunca de la crisis

«Subsidiariedad y virtud de la esperanza»: estos son los dos aspectos profundizados por el Papa Francisco en la audiencia general del miércoles por la mañana, 23 de septiembre, prosiguiendo en el patio de San Dámaso con el ciclo de catequesis sobre el tema «Sanar el mundo» en tiempo de pandemia.

Queridos hermanos y hermanas, ¡parece que el tiempo no es muy bueno, pero os digo buenos días igualmente!

Para salir mejores de una crisis como la actual, que es una crisis sanitaria y al mismo tiempo una crisis social, política y económica, cada uno de nosotros está llamado a asumir su parte de responsabilidad, es decir compartir la responsabilidad. Tenemos que responder no solo como individuos, sino también a partir de nuestro grupo de pertenencia, del rol que tenemos en la sociedad, de nuestros principios y, si somos creyentes, de la fe en Dios. Pero a menudo muchas personas no pueden participar en la reconstrucción del bien común porque son marginadas, son excluidas o ignoradas; ciertos grupos sociales no logran contribuir porque están ahogados económica o políticamente. En algunas sociedades, muchas personas no son libres de expresar la propia fe y los propios valores, las propias ideas: si las expresan van a la cárcel. En otros lugares, especialmente en el mundo occidental, muchos auto-reprimen las propias convicciones éticas o religiosas. Pero así no se puede salir de la crisis, o en cualquier caso no se puede salir mejores. Saldremos peores.

Para que todos podamos participar en el cuidado y la regeneración de nuestros pueblos, es justo que cada uno tenga los recursos adecuados para hacerlo (cfr. *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* [CDSC], 186). Después de la gran depresión económica de 1929, el Papa Pío XI explicó lo importante que era para una verdadera reconstrucción el principio de subsidiariedad (cfr. Enc. *Quadragesimo anno*, 79-80). Tal principio tiene un doble dinamismo: de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. Quizá no entendamos qué significa esto, pero es un principio social que nos hace más unidos. Por un lado, y sobre todo en tiempos de cambio, cuando los individuos, las familias, las pequeñas asociaciones o las comunidades locales no son capaces de alcanzar los objetivos primarios, entonces es justo que intervengan los niveles más altos del cuerpo social, como el Estado, para proveer los recursos necesarios e ir adelante. Por ejemplo, debido al confinamiento por el corona-

Audiencia con los niños con autismo huéspedes de una estructura austriaca

# Cada niño es una flor y su belleza es única

«Cada flor tiene su propia belleza, que es única. Cada uno de nosotros es también hermoso a los ojos de Dios, y Él nos ama». Lo subrayó el Papa en la audiencia con los niños con autismo de la casa austriaca Sonnenschein. Francisco les recibió junto con sus padres el lunes 21 de septiembre en la Sala Clementina. La delegación estaba guiada por la ministra presidenta de la Baja Austria Johanna Mikl-Leitner, que sigue con interés este proyecto piloto gratuito de diagnóstico y terapia: a través de intervenciones rápidas que involucran también a los padres, los pequeños huéspedes logran realizar importantes progresos con el objetivo de la integración. El centro ofrece también asistencia a distancia en las escuelas y guarderías a las que acuden estos niños.

Queridos niños, queridos padres,  
Sus Excelencias, señoras y señores:

**O**s doy la bienvenida aquí al Vaticano. Estoy contento de ver vuestras caras, y leo en vuestros ojos que vosotros también estáis contentos de pasar un rato conmigo. Vuestra casa se llama Sonnenschein, es decir, “el esplendor del sol”. Puedo imaginarme por qué los responsables eligieron este nombre. Porque vuestra casa parece un magnífico prado de flores al sol, y las flores de esta casa sois precisamente vosotros. Dios creó el mundo con una gran variedad de flores de todos los colores.

Cada flor tiene su propia belleza, que es única. Cada uno de nosotros es también hermoso a los ojos de Dios, y Él nos ama. Esto nos hace sentir la necesidad de decirle a Dios: ¡gracias! ¡Gracias por el regalo de la vida, gracias por todas las criaturas! ¡Gracias por mamá y papá! ¡Gracias por nuestras familias! ¡Y gracias también por nuestros amigos del Centro Sonnenschein!

Este decir “gracias” a Dios es una hermosa oración. A Dios le gusta esta forma de rezar. Después podéis añadir también una petición. Por ejemplo: Buen Jesús, ¿podrías ayudar a mamá y papá en sus trabajos? ¿Podrías consolar un poco a la abuela que está enferma? ¿Podría encargarte de los niños de todo el mundo que no tienen qué comer? O también: Jesús, por favor ayuda al Papa a guiar bien a la Iglesia. Si lo pedís con fe, el Señor seguramente os escucha

Finalmente, expreso mi gratitud a vuestros padres, a las personas que os acompañan, a la señora presidenta de la Región y a todos los presentes. Gracias por esta bella iniciativa y por vuestro compromiso con los pequeños que os han sido confiados. ¡Todo lo que hicisteis a uno solo de estos pequeños, lo habéis hecho a Jesús!

Os recuerdo en mi oración. Que Jesús os bendiga siempre y que Nuestra Señora os proteja.

Und bitte vergesst nicht, für mich zu beten. Diese Arbeit ist nicht einfach. Betet für mich bitte. Dankeschön!



“

*Cada uno de nosotros es también hermoso a los ojos de Dios, y Él nos ama. Esto nos hace sentir la necesidad de decirle a Dios: ¡gracias! ¡Gracias por el regalo de la vida, gracias por todas las criaturas! ¡Gracias por mamá y papá! ¡Gracias por nuestras familias! ¡Y gracias también por nuestros amigos*

ANDREA MONDA  
Director

SILVINA PÉREZ  
Responsable de la edición semanal

Edición para Panamá

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA  
Unicuique suum Non praevalent

Ciudad del Vaticano  
www.osservatoreromano.va

Via del Pellegrino, 00120 Ciudad del Vaticano, teléfono 39 06 698 99410, ed.espanola@ossrom.va Servicio fotográfico photo@ossrom.va

Panorama Católico  
Productor ejecutivo  
redaccion@panoramacatolico.com

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE  
L'OSSERVATORE ROMANO

El traslado *online*, debido a la pandemia, de programas de asistencia, estudio, investigación y educación; las oportunidades y también los desafíos que plantean estas realidades virtuales y digitales en evolución, y el impacto de los confinamientos y cuarentenas especialmente en los menores y las personas que han sufrido abusos: estos son los principales temas tratados en el transcurso de la decimocuarta asamblea plenaria ordinaria de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores (PCTM), celebrada del 16 al 18 de septiembre.

Lo indica un comunicado de la comisión, que ha decidido reunirse en parte de forma presencial y en parte online, teniendo en cuenta las interrupciones indefinidas y prolongadas por la emergencia covid-19 a su trabajo de campo con las Iglesias locales para poder afrontar el potencial vacío de protección delante de lo que se podrían encontrar los menores y los adultos vulnerables, en la conciencia del importante mandato encomendado por el Papa Francisco en marzo de 2014.

El grupo Trabajo con los supervivientes ha tenido encuentros virtuales con las víctimas de abusos, familiares y profesionales y ahora está trabajando para incluir tales conocimientos en una serie de conferencias web y seminarios sobre el ministerio para aquellos que han sufrido abusos, teniendo en cuenta los diferentes contextos culturales.

El proyecto piloto de los *Survivor Advisory Panels* locales ha sufrido fuertemente el impacto de la pandemia, pero están surgiendo algunos frutos: por ejemplo el comité en Brasil ha favorecido la creación de una oficina que sirve de task force a la Comisión especial de protección para la implementación de *Vos estis lux mundi*.

El grupo Educación y Formación ha examinado los resultados de la reciente serie de conferencias web sobre «Tutelar a los niños y personas vulnerables durante el Covid-19», realizada en colaboración con la UISG, el *Centre for Child Protection* y el Teléfono Azul, al que asistieron personas que guían congregaciones, personal que desarrolla ministerio pastoral en la protección, formadores, educadores y representantes de las profesiones sanitarias y de la asistencia social.

La PCTM también acogió con satisfacción la creación de la Comisión conjunta de la



## Decimocuarta sesión plenaria de la Comisión Pontificia para la Protección de Menores

UISG-USG para la atención y protección, agradeciendo la oportunidad de participar en este camino junto a religiosos y religiosas.

Después de la última plenaria, el grupo Líneas guía y normas de salvaguardia, bajo los deseos de la PCTM realizó un seminario sobre el tema «Promover y proteger la dignidad de las personas en las acusaciones de abusos a menores y los adultos vulnerables: encontrar un equilibrio entre confidencialidad, transparencia y responsabilidad».

En el agradecimiento a los funcionarios de los distintos dicasterios de la Curia Romana y a los expertos en las diversas disciplinas canónicas del mundo que han dado

su contribución al debate sobre cuestiones procesales relativas al sacramento de la reconciliación, los procesos canónicos y cuestiones de jurisprudencia, el PCTM acoge con satisfacción la publicación de los estudios presentados en inglés o italiano en «Periodica», la revista de derecho canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana.

Respecto al *Vademecum* difundido por la Congregación para la doctrina de la fe el pasado 16 de julio, la Pctm ha revelado cómo este contribuye al fortalecimiento de la administración de la justicia y aclara cómo escuchar el testimonio de quienes han sufrido abusos.

A quién se dirige Francisco de Asís en el incipit de la nueva encíclica

# “Fratres omnes” – todos los hermanos

DEL DR. NIKLAUS KUSTER

*El título de la tercera encíclica del Papa Francisco, con su incipit “Todos los hermanos” (“Fratelli tutti”), suscita reacciones a veces fuertes. De hecho, Francisco de Asís, citado aquí, se dirige a todos los creyentes - hermanos y hermanas de todo el mundo. La siguiente aportación ilustra la fuente que da el nombre a la nueva encíclica y solicita traducciones precisas.*

Semanas antes de que la tercera encíclica del Papa Francisco se firme en Asís y se publique el texto (1), se ha desencadenado un debate sobre el título. En el área de cultura alemana hay mujeres que se proponen no leer un escrito que se dirige solo a los “todos los hermanos”. Las traducciones poco sensibles ignoran que en la obra citada, san Francisco de Asís se dirige tanto a las mujeres como a los hombres. El autor medieval sostiene, como la nueva encíclica, una hermandad universal. El Papa Francisco resalta una perla espiritual de la Edad Media capaz de sorprender a las lectoras y a los lectores modernos.

## Una cita de Fray Francisco

Ante el anuncio de la encíclica, la reacción de los medios fue precisamente preguntarse si el Papa Francisco coloca una cita discriminatoria al inicio de su tercera encíclica. ¿Cómo es posible que aquel, cuyas primeras palabras públicas después de su elección fueron “hermanos y hermanas, ahora de dirija solo a “todos los hermanos”? ¿Por qué el incipit excluyendo a las mujeres excluye a la mitad de la Iglesia? “¿Solo los hermanos - o qué?”, se pregunta en una contribución crítica Roland Juchem (2). El director del servicio vaticano de la KNA explica que la nueva encíclica comienza de forma consciente con las palabras del místico medieval de Asís, que han sido traducidas fielmente. Desde el momento en el que Fray Francisco se dirige a sus hermanos, la expresión “omnes fratres” debe formularse en masculino. Pero, según esta lógica, la traducción correcta sería “frailes todos”. Y entonces el texto lo leería solo una minoría ínfima en la Iglesia. El Papa Francisco inicia su nueva encíclica con una máxima de sabiduría de su modelo. Quien con una presunta fidelidad al texto insiste en una traducción solo en masculino no reconoce al verdadero destinatario de la antología medieval: San Francisco de Asís, con la composición final de

sus “Admoniciones”, se dirige a todas las mujeres y a todos los hombres cristianos. Las traducciones en las lenguas modernas deben expresarlo de forma precisa e inmediatamente comprensible.

## Antología de sabidurías

Si la encíclica *Laudato si'* en su incipit citaba el Cántico del Hermano Sol (Cántico de las criaturas) del Poverello en la lengua vulgar medieval, la tercera encíclica del Papa se remite a una antología de sus máximas de sabiduría. La fuente utilizada por el Papa Francisco en las ediciones modernas de los escritos franciscanos lleva el título de *Admoniciones*. La expresión “admoniciones” es reductiva, puesto que el total de las 28 enseñanzas espirituales comprenden también numerosas bienaventuranzas, un breve tratado y además un cántico a la fuerza de los dones del Espíritu (3). La edición holandesa, de hecho, prefiere hablar de “Wijshheidsspreuken” (máximas de sabiduría) (4). El hecho de estar dirigidas a los frailes vale para la génesis de cada una de las máximas, no para la antología sucesiva. Cuando los traductores se basan en el hecho de que todas las ediciones estándar de los escritos franciscanos en todas las lenguas del mundo traducen el *omnes fratres* de la máxima citada en su forma masculina, reflejan solo una media verdad. En otras palabras: La traducción literal de la frase latina no refleja el significado pleno que el texto pretende expresar en su forma final. En la edición italiana de las Fuentes Franciscanas, la sexta admonición empieza con estas palabras: “Miremos atentamente todos los hermanos al buen Pastor, que por salvar a sus ovejas soporto

notar que la imagen del pastor y de su rebaño utilizada en el texto comprende a toda la Iglesia, y no solo a un grupo de frailes. Para reconocer al destinatario final de la antología de textos citada por el Papa es necesario distinguir entre el nacimiento de las diferentes partes del texto y su composición final. En esta última, la palabra *fratres* se extiende desde el pequeño círculo de la fraternitas franciscana a toda la Iglesia.

## De la pieza del puzzle al cuadro completo

La citada alocución procede de una antología que refleja las discusiones espirituales entre los hermanos Menores y sus conclusiones maduradas. La composición global amplía el horizonte más allá del pequeño círculo inicial. Cada máxima está diri-

gida a los frailes de Francisco, a los “religiosos” en general y también a todas las personas al servicio de Dios (*servi Dei*). En los últimos años de su vida, Francisco de Asís juntó 28 enseñanzas espirituales bien seleccionados para formar un ciclo que conduce a un edificio espiritual y que recuerda a la “casa de la Sabiduría” bíblica, con sus “columnas labradas” (6). El número simbólico 28 está compuesto de 4 x 7: el cuatro indica el mundo y el siete, la creación de Dios, el 28 representa de forma simbólica a la Iglesia universal como obra de Dios (7). ¿Quién entra bajo un pórtico dispuesto de manera artística y se limita a mirar a una sola columna? A este edificio espiritual están invitadas todas las personas, sin excepciones y, de hecho, cada palabra de la antología va dirigida a todos.

## Omnes fratres

En la apertura de la antología final, la primera admonición, efectivamente, habla de la eucaristía, pero se dirige también de forma programática a todas las hijas y a los “hijos de los hombres” (8): así, el texto latino en el sugestivo breve tratado indica que el horizonte de la esperanza se abre sobre toda la Iglesia y todos los miembros de la humanidad. En su recorrido a través de la casa de la Esperanza descubrirán un camino hacia una “vida que hace felices” (9). De hecho, en el centro de este ciclo de lecciones espirituales, Francisco de Asís comenta bienaventuranzas bíblicas, también estas dirigidas a todas las personas, añadiendo diez bienaventuranzas propias. El Papa Francisco no resalta un único texto, sino más bien toda una antología de textos, definida por Kajetan Esser como la “Magna Carta” (la Carta Magna) de la hermandad cristiana (10). El subtítulo de la encíclica evidencia que está dirigida, como el documento común cristiano-islámico de Abu Dabi sobre la fraternidad universal, más allá de la propia Iglesia, a la humanidad: el Papa Francisco escribe “sobre la fraternidad y la amistad social” que debe unir, sin exclusiones, a todas las personas en un mundo solidario.

De “hermanos” a “hermanos y hermanas”

La razón por la que el Papa Francisco con su visión fraterna de la humanidad hace precisamente referencia a su modelo Francisco de Asís y coloca una cita fraterna al inicio de su encíclica puede ilustrarse brevemente. Los escritos transmitidos del santo contienen una colección de cartas, algunas de

# y hermanas



las cuales están dirigidas a frailes individuales (León, Antonio, responsables del gobierno), además de la completa fraternitas de los Menores y a todos los fieles. Una singular carta circular amplía, en cambio, el horizonte al universal y se dirige “a todos los podestá y cónsules, jueces y regidores de todos los lugares de la tierra, a todos aquellos a quienes llegue esta carta...” (11). Ningún Papa y ningún emperador de la alta Edad Media se dirigió de un modo tan universal a la humanidad. En la Regla del 1221, dirigida a sus frailes, Francisco incluye una invitación a toda la humanidad que trasciende cualquier frontera de nación y religión: no solo los fieles cristianos y no solo las personas comprometidas a nivel eclesial, sino “a todos los pueblos, gentes, tribus y lenguas, y a todas las naciones y a todos los hombres de todos los lugares de la tierra, que son y serán... amemos todos... al Señor Dios” (12). El místico amplía sus propios horizontes a toda la familia humana en la Regla específica para los frailes, pocos meses después de llegar a Egipto en la quinta Cruzada y de haber experimentado de manera impresionante, a través del encuentro con el islam, que es posible encontrar la sabiduría espiritual y el amor de Dios también fuera de la propia religión (13). La misma apertura universal se da también en sus máximas de sabiduría, que en las Admonitiones se unen en un ciclo artístico de lecciones breves. En sus últimos años de vida, Francisco incluye las que fueron palabras de sabiduría a sus frailes en una composición que se dirige a todos los fieles. El texto latino no necesita ningún añadido o modificación: la expresión “fratres” utilizada por los frailes comprende también a los hermanos y a las hermanas carnales o espirituales, como hacen aún hoy “fratelli”, “hermanos” y “frères” en las lenguas latinas. Hoy en día, las lenguas germánicas distinguen entre “Brüder” (solo hermanos masculinos) y “Geschwister” (hermanos y hermanas) e igualmente entre “Brüderlichkeit” (sin hermanas) y “Geschwisterlichkeit” (con hermanas). De manera similar, el inglés distingue entre “brothers” (masculino) y “siblings” (hermanos y hermanas), y entre “brotherhood” (a menudo sin las hermanas) y “fraternity” o “siblinghood” (que incluye a todos).

Después de que al inicio de la primera admonición deja entrar a todos “los hijos y las hijas del hombre” en la hermosa casa de la Sabiduría, ese destinatario universal debe ser remitido también al fratres de la sexta admonición: se dirige a todas las

mujeres y a todos los hombres cristianos y concierne a todas las personas sobre la tierra.

## Sobre el nacimiento de la fuente citada

En relación a la antología de las 28 Admonitiones, las investigaciones franciscanas afirman lo siguiente: los textos individuales transmitidos deberían condensar los discursos que en origen han tratado cuestiones relativas a la vida espiritual y común en el ámbito de los frailes. A lo largo del tiempo, algunos coloquios han sido resumidos por escrito y destacados. Algo similar ha sucedido con los dichos de los antiguos padres y madres del desierto en el círculo de sus seguidores, transmitidos de forma condensada en los Apophthegmata y en el Meterikon (14). También enseñanzas individuales de Francisco fueron anotadas en las situaciones más dispares por compañeros capaces de escribir y condensar su esencia. Él mismo, hacia el final de su vida, unió estos resultados de discursos comunes recogidos así en una obra completa, en la que las enseñanzas individuales adquirieron una nueva dimensión y una nueva dirección.

No es casualidad que la primera enseñanza comience con una cita bíblica programática: “El Señor Jesús dijo a todos los que le seguían: Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Los portales románicos de las iglesias a veces invitan a entrar en el edificio con una figura de Cristo en el tímpano y pre-

cisamente esta misma cita en un libro abierto. En el edificio espiritual de las Admonitiones, después de dos enseñanzas preparatorias, diez máximas de sabiduría trazan el camino hacia el lugar de la cena. A estas les siguen cuatro bienaventuranzas bíblicas y otras diez bienaventuranzas franciscanas, antes de que dos enseñanzas concluyentes preparen el regreso a la vida cotidiana. Las enseñanzas se unen así para componer una casa espiritual de la sabiduría que se parece a una basílica: a la izquierda de la nave doce columnas conducen, como “camino de la verdad” hacia el área del altar, cuyo baldaquino se apoya en cuatro esbeltas columnas y define el lugar de comunión íntima con Dios. A continuación, sobre otro lado de la nave, doce columnas reconducen hacia el portal y señalan el “camino de la vida”. Via - veritas - vita son las claves de la composición de una obra completa, cuyas palabras individuales separadas del contexto en el que nacieron, se convierten en un mensaje para todos los cristianos, hombres y mujeres. Cualquiera que esté interesado en la antología de las Admonitiones de la que el Papa Francisco extrae el incipit de su encíclica, encontrará próximamente un análisis de la composición y del mensaje completo en una colección especializada de la PTH Münster (15).

## Conclusión

## “Fratres omnes” – todos los hermanos y hermanas

VIENE DE LA PÁGINA 4

Con el incipit de su tercera encíclica, el Papa Francisco se refiere expresamente a Francisco de Asís. El patrón de su pontificado habla de una hermandad universal que, en el Cántico del Hermano Sol, se extiende a todas las personas y a todas las criaturas. Entre las cartas circulares del santo hay una que se dirige de forma universal a todas las personas sobre la tierra. Incluso en la regla de la Orden del 1221, compuesta por los frailes franciscanos, él se dirige a todas las personas y a todos los pueblos con una invitación a amar juntos al Dios único. La sexta admonición citada por el Papa condensa,

tán invitados solo los hermanos, sino todos los creyentes y todas las personas sobre la tierra. El “omnes fratres” o “todos los hermanos” de la encíclica se traduce, por lo tanto, como una cita de san Francisco, de tal modo que todos los cristianos, hombre y mujeres, se sientan involucrados. El destinatario de la citada antología de textos se amplía a “todos los hermanos y las hermanas” que se encuentran en los espacios eclesiales reales e ideales, extendiéndose a todas las personas sobre la tierra. En esta apertura, también el Papa Francisco se dirige con su encíclica a todas las personas sobre la tierra.

*Geschwisterlichkeit in der Kirche, (Verlag Echter) Würzburg 2019.*

### Notas:

(1) La firma de la encíclica se llevará a cabo de forma simbólica la víspera de la fiesta de san Francisco, el 3 de octubre de 2020, en la basílica del santo de Asís.

(2) La contribución se publicó online el 8 de septiembre de 2020: “Titel der neuen Papst-Enzyklika: Nur die Brüder – oder wie?”: <https://www.kath.ch/newsd/titel-der-neuen-papst-encyklika-nur-die-brueder-oder-wie/>

(4) Gerard Pieter Freeman / Hubert J. Bisschops / Beatrijs Corveleyn / Jan Hoeberichts / André Jansen (ed.), *Franciscus van Assisi*. De Geschriften, Haarlem 2004, 108-122.

(5) *Escritos de Francisco y Clara*, 172

(6) v. *Proverbios* 9, 1: “La Sabiduría ha edificado una casa, ha labrado sus siete columnas”; cf. *Proverbios* 14, 1 y 24, 3-4.

(7) Sobre el simbolismo de las Admoniciones como iglesia ideal abierta a todos: Theo Zweerman / Edith van den Goorbergh, Franz von Assisi – *gelebtes Evangelium. Die Spiritualität des Heiligen für heute*, Kevelaer 2009, 69-71.

original: Kajetan Eßer, *Anfänge und ursprüngliche Zielsetzungen des Ordens der Minderbrüder*, Leiden 1966, 273-276.

(11) *Escritos de Francisco y Clara*, 132.

(12) *Escritos de Francisco y Clara*, 252-253.

(13) cf. Niklaus Kuster, *Spiegel des Lichts. Franz von Assisi – Prophet der Weltreligionen* (Franziskanische Akzente 22), Würzburg 2019.

(14) *Los escritos de Francisco y Clara de Asís. Textos y apuntes de lectura*, ed. de Julio Herranz – Javier Garrido – José Antonio Guerra – Oñati 2001, 40; Pietro Messa – Ludovico Profili, *Il Cantico della fraternità. Le ammonizioni di frate Francesco d'Assisi*, Assisi 2003; *Francisci Assisiensis Scripta* –



partiendo del contexto en el que nació, los resultados de un discurso espiritual en el ámbito de los hermanos Menores. La enseñanza espiritual que inspira el incipit de la nueva encíclica es incluida por fray Francisco hacia el final de su vida como una columna en la “casa de la Sabiduría”, donde los capiteles forman esculturas y se corresponden entre sí. A recorrer este edificio espiritual no es-

\*Niklaus Kuster (1962) es un fraile capuchino suizo, licenciado en Teología y conocido estudioso de san Francisco. Enseña Historia de la Iglesia en la universidad de Lucerna y Espiritualidad franciscana en los institutos superiores de la orden en Münster (PTH) y en Madrid (ESEF). Ha rendido homenaje al perfil franciscano del Papa Francisco en su libro: *Franz von Assisi. Freiheit und*

(3) Los escritos de Francisco y de Clara de Asís. Textos y apuntes de lectura, edición preparada por Julio Herranz, Javier Garrido, José Antonio Guerra, Oñati 2001, 165-188. Edición oficial alemana: Dieter Berg / Leonhard Lehmann (ed.), *Franziskus-Quellen. Zeugnisse des 13. und 14. Jahrhunderts zur Franziskanischen Bewegung*, vol. 1, Kevelaer 2009, 45-55.

(8) *Admonitio* 1, 14 con el Salmo 4, 3 en la versión de la Volgata: “filii hominum”.

(9) La antología de las admoniciones como recorrido de enseñanza sutilmente compuesto y edificio espiritual está explicada por Zweerman / Van den Goorbergh, *Gelebtes Evangelium*, 62-94.

(10) cf. Niklaus Kuster, *Franziskus. Rebell und Heiliger*, Freiburg 2016, 150-154;

*Francesco d'Assisi: Scritti, critiche edite* Carolus Paolazzi, Grottaferrata 2009, 346.

(15) Niklaus Kuster, “Weisheitssprüche des Franz von Assisi. Zum Charakter der Admonitionen und zur Komposition ihrer Sammlung”, in: Möllenbeck, Thomas / Schulte, Ludger (ed.), *Weisheit – Spiritualität für den Menschen*, Münster 2021 (se publicará en primavera).

VIENE DE LA PÁGINA 1

virus, muchas personas, familias y actividades económicas se han encontrado y todavía se encuentran en grave dificultad, por eso las instituciones públicas tratan de ayudar con apropiadas intervenciones sociales, económicas, sanitarias: esta es su función, lo que deben hacer.

Pero por otro lado, los vértices de la sociedad deben respetar y promover los niveles intermedios o menores. De hecho, la contribución de los individuos, de las familias, de las asociaciones, de las empresas, de todos los cuerpos intermedios y también de las Iglesias es decisiva. Estos, con los propios recursos culturales, religiosos, económicos o de participación cívica, revitalizan y refuerzan el cuerpo social (cfr. CDSC, 185). Es decir, hay una colaboración de arriba hacia abajo, del Estado central al pueblo y de abajo hacia arriba: de las asociaciones populares hacia arriba. Y esto es precisamente el ejercicio del principio de subsidiariedad. Cada uno debe tener la posibilidad de asumir la propia responsabilidad en los procesos de sanación de la sociedad de la que forma parte. Cuando se activa algún proyecto que se refiere directa o indirectamente a determinados grupos sociales, estos no pueden ser dejados fuera de la participación. Por ejemplo: “¿Qué haces tú? –Yo voy a trabajar por los pobres. –Qué bonito, y ¿qué haces? –Yo enseño a los pobres, yo digo a los pobres lo que deben hacer”. –No, esto no funciona, el primer paso es dejar que los pobres te digan cómo viven, qué necesitan: ¡Hay que dejar hablar a todos! Es así que funciona el principio de subsidiariedad. No podemos dejar fuera de la participación a esta gente; su sabiduría, la sabiduría de los grupos más humildes no puede dejarse de lado (cfr. Exhort. ap. postsin. *Querida Amazonia* [QA], 32; Enc. *Laudato si'*, 63). Lamentablemente, esta injusticia se verifica a menudo allí donde se concentran grandes intereses económicos o geopolíticos, como por ejemplo ciertas actividades extractivas en algunas zonas del planeta (cfr. QA, 9.14). Las voces de los pueblos indígenas, sus culturas y visiones del mundo no se toman en consideración. Hoy, esta falta de respeto del principio de subsidiariedad se ha difundido como un virus. Pensemos en las grandes medidas de ayudas financieras realizadas por los Estados. Se escucha más a las grandes compañías financieras que a la gente o aquellos que mueven la economía real. Se escucha más a las compañías multinacionales que a los movimientos sociales. Quiriendo decir esto con el lenguaje de la gente común: se escucha más a los poderosos que a los débiles y este no es el camino, no es el camino humano, no es el camino que nos ha enseñado Jesús, no es realizar el principio de subsidiariedad. Así no permitimos a las personas que sean «protagonistas del propio rescate»<sup>[1]</sup>. En el subconsciente colectivo de algunos políticos o de algunos sindicalistas está este lema: todo por el pueblo, nada con el pueblo. De arriba hacia abajo pero sin escuchar la sabiduría del pue-



## O se trabaja juntos o no se saldrá nunca de la crisis

blo, sin implementar esta sabiduría en el resolver los problemas, en este caso para salir de la crisis. O pensemos también en la forma de curar el virus: se escucha más a las grandes compañías farmacéuticas que a los trabajadores sanitarios, comprometidos en primera línea en los hospitales o en los campos de refugiados. Este no es un buen camino. Todos tienen que ser escuchados, los que están arriba y los que están abajo, todos.

Para salir mejores de una crisis, el principio de subsidiariedad debe ser implementado, respetando la autonomía y la capacidad de iniciativa de todos, especialmente de los últimos. Todas las partes de un cuerpo son necesarias y, como dice San Pablo, esas partes que podrían parecer más débiles y menos importantes, en realidad son las más necesarias (cfr. 1 *Cor* 12, 22). A la luz de esta imagen, podemos decir que el principio de subsidiariedad permite a cada uno asumir el propio rol para el cuidado y el destino de la sociedad. Aplicarlo, aplicar el principio de subsidiariedad da esperanza, da esperanza en un futuro más sano y justo; y este futuro lo construimos juntos, aspirando a las cosas más grandes, ampliando nuestros horizontes<sup>[2]</sup>. O juntos o no funciona. O trabajamos juntos para salir de la crisis, a todos los niveles de la sociedad, o no saldremos nunca. Salir de la crisis no significa dar una pincelada de barniz a las situaciones actuales para que parezcan un poco más justas. Salir de la crisis significa cambiar, y el verdadero cambio lo hacen todos, todas las personas que forman el pueblo. Todos los profesionales, todos. Y todos juntos, todos en comunidad. Si no lo hacen todos el resultado será negativo.

En una catequesis precedente hemos visto cómo la solidaridad es el camino para salir de la crisis: nos une y nos permite encontrar propuestas sólidas para un mundo más sano. Pero este camino de solidaridad necesita la subsidiariedad. Alguno podrá decirme: “¡Pero padre hoy está hablando con palabras difíciles! Pero por esto trato de explicar qué significa. Solidarios, porque vamos en el camino de la subsidiariedad. De hecho, no hay verdadera solidaridad sin participación social, sin la contribución de los cuerpos intermedios: de las

familias, de las asociaciones, de las cooperativas, de las pequeñas empresas, de las expresiones de la sociedad civil. Todos deben contribuir, todos. Tal participación ayuda a prevenir y corregir ciertos aspectos negativos de la globalización y de la acción de los Estados, como sucede también en el cuidado de la gente afectada por la pandemia. Estas contribuciones “desde abajo” deben ser incentivadas. Pero qué bonito es ver el trabajo de los voluntarios en la crisis. Los voluntarios que vienen de todas las partes sociales, voluntarios que vienen de las familias acomodadas y que vienen de las familias más pobres. Pero todos, todos juntos para salir. Esta es solidaridad y esto es el principio de subsidiariedad. Durante el confinamiento nació de forma espontánea el gesto del aplauso para los médicos y los enfermeros y las enfermeras como signo de aliento y de esperanza. Muchos han arriesgado la vida y muchos han dado la vida. Extendemos este aplauso a cada miembro del cuerpo social, a todos, a cada uno, por su valiosa contribución, por pequeña que sea. “¿Pero qué podrá hacer ese de allí? –Escúchale, dale espacio para trabajar, consúltale”. Aplaudimos a los “descartados”, los que esta cultura califica de “descartados”, esta cultura del descarte, es decir aplaudimos a los ancianos, a los niños, las personas con discapacidad, aplaudimos a los trabajadores, todos aquellos que se ponen al servicio. Todos colaboran para salir de la crisis. ¡Pero no nos detengamos solo en el aplauso! La esperanza es audaz, así que animémonos a soñar en grande. Hermanos y hermanas, ¡aprendamos a soñar en grande! No tengamos miedo de soñar en grande, buscando los ideales de justicia y de amor social que nacen de la esperanza. No intentemos reconstruir el pasado, el pasado es pasado, nos esperan cosas nuevas. El Señor ha prometido: “Yo haré nuevas todas las cosas”. Animémonos a soñar en grande buscando estos ideales, no tratemos de reconstruir el pasado, especialmente el que era injusto y ya estaba enfermo. Construyamos un futuro donde la dimensión local y la global se enriquecen mutuamente –cada uno puede dar su parte, cada uno debe dar su parte, su cultura, su filosofía, su forma de pensar–, donde la belleza y la riqueza de los grupos menores, también de los grupos descartados, pueda florecer porque también allí hay belleza, y donde quien tiene más se comprometa a servir y dar más a quien tiene menos.

<sup>[1]</sup> Mensaje para la 106 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2020 (13 de mayo de 2020).

<sup>[2]</sup> Cfr. *Discurso a los jóvenes del Centro Cultural Padre Félix Varela*, La Habana - Cuba, 20 de septiembre de 2015.